

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de  
violencia. Municipio de Sogamoso y Corrales departamento de Boyacá**

Karen Julieth Beltrán Archila

Verónica Ángel Perilla

Laura Cristina Hernández Betancourt

Caren Viviana Fracica Gonzales

Angie Catherine Solano Gonzales

Asesor

María Alejandra Villate Martínez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

## Resumen

El enfoque narrativo permite comprender los traumas violentos del conflicto armado en Colombia, este trabajo aborda la praxis del enfoque narrativo y el campo psicosocial. El primer apartado trata del análisis argumentativo del relato *Nos venimos a llevar a sus hijos*, donde los grupos armados de Colombia han violentado a distintas comunidades del país, reclutando menores de edad, identificando emergentes psicosociales, revisión sobre el posicionamiento de víctima o sobreviviente entre otras, planteando preguntas circulares, reflexivas y estratégicas del campo psicosocial, evidenciando el actuar del psicólogo para resignificar la memoria de las víctimas. En segunda instancia se aborda un análisis reflexivo de la masacre de la comunidad del municipio de Bojayá departamento del Chocó, donde la veracidad del ser humano muestra su máxima crueldad, evidenciando la falla del estado, resignificando las memorias de todas las personas que sufrieron la pérdida de sus familiares, hecho que marcó históricamente a Colombia, ante esta masacre se formulan estrategias psicosociales para facilitar la potenciación de recursos de afrontamiento ante la situación violenta. El apartado tres es sobre análisis reflexivo de la herramienta de foto voz, articulando símbolos y lugares en distintos contextos de la ciudad de Sogamoso departamento de Boyacá, ante las narrativas de violencias de género, violencia social y urbana, articulando una amalgama de reflexiones. En conclusión, el enfoque narrativo es viable para abordar a las víctimas del conflicto armado en Colombia, permitiendo transformar los hechos violentos en relatos de perdón y resiliencia, convirtiendo el dolor en una fuerza para seguir viviendo y amar.

***Palabras clave:*** Narrativas, Psicosocial, Estrategias, Resiliencia y Transformación.

### Abstract

The narrative approach allows us to understand the violent traumas of the armed conflict in Colombia. This work addresses the practice of the narrative approach and the psychosocial field. The first section deals with the argumentative analysis of the story *We've Come to Take Your Children*, in which Colombian armed groups have perpetrated violence against various communities in the country, recruiting minors. This analysis identifies emerging psychosocial issues, examines the positioning of victim or survivor, and raises circular, reflective, and strategic questions within the psychosocial field, highlighting the psychologist's role in reinterpreting the memory of the victims. The second section presents a reflective analysis of the massacre in the community of Bojayá, Chocó department, where the true nature of human cruelty is revealed, highlighting the failure of the state. This analysis reinterprets the memories of all those who suffered the loss of their loved ones, an event that historically marked Colombia. In response to this massacre, psychosocial strategies are formulated to facilitate the strengthening of coping resources in the face of violence. Section three presents a reflective analysis of the photo-voice tool, articulating symbols and places in different contexts of the city of Sogamoso, Boyacá department, in relation to narratives of gender-based, social, and urban violence, thus weaving together a range of reflections. In conclusion, the narrative approach is a viable way to address the experiences of victims of the armed conflict in Colombia, allowing for the transformation of violent events into stories of forgiveness and resilience, turning pain into a force for continuing to live and love.

**Keywords:** Narratives, Psychosocial, Strategies, Resilience and Transformation.

## Tabla de Contenido

Análisis De Relato nos Venimos A Llevar A Sus Hijos.....	7
Somos las Voces que se Unen en una Sola para Colombia .....	7
Identidad, Memoria y Resignificación del Trauma .....	8
Cuando la Herida Habla Significados de la Violencia en Primera Persona .....	9
Narrativa del Sobreviviente; Afrontamiento, Resiliencia y Reparación.....	10
Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas .....	12
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial Caso Bojayá.....	17
Estrategias Psicosociales.....	23
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz .....	34
Conclusiones .....	45
Referencias Bibliográficas .....	47

**Lista de Tablas**

<b>Tabla 1</b> <i>Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas</i> .....	12
<b>Tabla 2</b> <i>Estrategias Psicosociales de Acompañamiento Psicosocial, Comunidad de Bojayá</i> .....	23

**Lista de Apéndices**

<b>Apéndice A</b> <i>Fragmentos de Realidad: un Recorrido por las Voces y Silencios</i> .....	51
---	----

## **Análisis De Relato nos Venimos A Llevar A Sus Hijos**

En las distintas regiones de Colombia se relatan las voces de las víctimas del conflicto armado en Colombia, dentro de Vista Hermosa en el Meta, en el Río blanco en el Tolima y en Solano en Caquetá, donde familias y comunidades colombianas han sido forzadas a dejar su territorio, sus hogares e inclusive sus propios hijos ante la violencia de los grupos guerrilleros como el M-19, reclutando y obligando a las familias a que entreguen sus hijos menores de edad, sufriendo daños psicológicos y físicos como la muerte de algunos de sus seres queridos, por lo tanto, se narran las historias de Analbina, Pablo y Margarita, evidenciando el dolor profundo de las heridas del cuerpo y la memoria, para encontrar el perdón y que a pesar del dolor hay muchas más personas que sufren en silencio como ellos y que hoy pueden ser escuchadas y apoyadas por las distintas redes comunitarias, sociales y familiares, no solo se trata del hecho violento se trata de resignificar el empoderamiento de toda una comunidad (Grupo banco mundial 2009).

### **Somos las Voces que se Unen en una Sola para Colombia**

Al interior del caso *nos venimos a llevar a sus hijos*, se identifican varios aspectos a tener en cuenta para comprender la narrativa de las distintas víctimas, pues esta perspectiva surge de la idea que la vida se organiza en historias, siendo relatos que dan sentido a las experiencias de vida, el pasar por estas experiencias de trauma mantenidas en el tiempo generan en las personas una pérdida del *sentido de sí mismo* como lo indica White, M (2003) después de haber vivido traumas significativos en su vida les hace experimentar sentimientos de vacío, desolación y desesperanza, sintiendo no tener la capacidad de movilizar su vida.

Las narrativas del caso permiten identificar algunos emergentes psicosociales como; violencia física y psicología, extorsión, desplazamiento forzado, lazos familiares rotos, dolor y sufrimiento por la pérdida de los familiares, miedo y amenazas, comprendiendo que estos

emergentes psicosociales se centra en el dolor para promover la reconstrucción del sentido de vida (White, M. 2016), varios trastornos psicológicos generados por el trauma, dentro del vivir diario de salir adelante por la familia que les quedó, por los hijos que aún conservan y por la vida.

### **Identidad, Memoria y Resignificación del Trauma**

En el relato titulado *Nos venimos a llevar a sus hijos*, las voces de Analbina, Pablo y Margarita muestran un conflicto entre dos maneras de enfrentarse a la violencia, la de aquellos que han sido despojados y la de los que, a pesar del sufrimiento, logran recomponerse. Este cambio no es rápido ni simple; proviene de un proceso complicado donde el lenguaje y la forma de contar son esenciales para reinterpretar la experiencia traumática.

Mirando desde el enfoque del discurso, el relato no solo narra lo que ocurrió, sino que también forma identidades; en las expresiones de los protagonistas se pueden encontrar frases que, aunque surjan del dolor, también encierran aspectos de resistencia y capacidad de acción; por ejemplo, cuando Analbina menciona la tristeza de entregar a su hijo, no lo hace de manera pasiva, sino con la determinación de quien decide compartir su historia para evitar que suceda de nuevo; es allí en donde su voz se transforma de ser apagada a convertirse en un acto de recordar y protestar.

Michael White (2016) sostiene que las personas encuentran significado en sus vidas a través de las historias que crean sobre ellas mismas; en este contexto, narrarse como víctimas ayuda a reconocer el daño y solicitar justicia, pero contarse como sobrevivientes implica reconstruir la noción del *yo y del nosotros* en la comunidad, esta transformación en la forma de contar de *me han quitado todo a seguimos en pie* señala un cambio de la impotencia hacia la acción conjunta. Así pues, el discurso de las víctimas se convierte en un refugio de resistencia

simbólica. Mediante su testimonio, los protagonistas restablecen su poder de nombrar, recordar y redefinir. No se definen ya por lo que les ha pasado, sino por lo que han hecho para continuar viviendo, restaurando sus lazos familiares y comunitarios.

Teniendo en cuenta lo anterior, el posicionamiento discursivo de las protagonistas oscila entre la figura de la víctima y la del sobreviviente, aunque reconozcan la violencia que las atraviesa, sus palabras no se inscriben en la pasividad, sino que reflejan una decisión política y ética de continuar la búsqueda. Cuando una de las mujeres afirma: “seguimos caminando, porque el amor es más fuerte que el miedo” (Comisión de la Verdad, 2020, 06:22), se pone de manifiesto una narrativa de agencia que desborda la categoría de víctima; es posible entender de este modo que se articula con lo planteado por Martínez (2015), quien resalta que la pregunta como herramienta narrativa permite abrir nuevos significados en medio del dolor. Al preguntarse constantemente *¿cómo seguir?* estas mujeres transforman la desesperanza en acción, reafirmando su identidad como sujetas activas de memoria y justicia.

### **Cuando la Herida Habla Significados de la Violencia en Primera Persona**

La vivencia de la violencia descrita en *nos venimos a llevar a sus hijos*, representa no solo un evento social o histórico, sino también una experiencia altamente personal, que altera la forma en que las personas se ven a sí mismas y su entorno. Para Analbina, Pablo y Margarita, la violencia va más allá del momento de la agresión o de la pérdida; se extiende al recuerdo, la ausencia y el silencio que permanecen después; en este contexto, la violencia se convierte en una marca emocional y simbólica que afecta el cuerpo, la memoria y la identidad.

Desde su perspectiva, la violencia tiene significados diversos, dentro del despojo de la capacidad de decidir sobre la propia vida, es la ruptura de los lazos familiares y comunitarios, pero también puede ser vista como resistencia, cuando el sufrimiento se transforma en palabras,

relatos y memorias compartidas. Cada uno de los protagonistas, desde su propia experiencia, atribuye un distinto significado a la violencia: para algunos, es un final; para otros, el comienzo de un proceso de reconstrucción y la búsqueda de justicia.

La narración ilustra cómo el trauma puede ser recreado a través de historias, White (2016) sugiere que cuando alguien cuenta su experiencia y es escuchado, se abre la puerta a reinterpretar lo que se ha vivido; toda vez que la narración no solo se registra como un testimonio de sufrimiento, sino que se convierte en una herramienta para darle nuevo sentido a la vida. De este modo, lo que antes simbolizaba miedo y pérdida puede transformarse en una fuente de aprendizaje, solidaridad y fortaleza grupal.

### **Narrativa del Sobreviviente; Afrontamiento, Resiliencia y Reparación**

Las narrativas de estas historias evidencian los diferentes recursos de afrontamiento de estas personas, las cuales les ha permitido dilucidar y marcar sus caminos para salir adelante, buscar a sus familiares a pesar de los riesgos, el poder reconstruir un nuevo mapa a seguir, esto es a lo que se refiere Michael White (2003) cuando habla de las “prácticas para vivir”, como las usadas por las tres familias que identifican como aquello valioso para sus vidas es el bienestar de sus hijos y nietos, es decir lo los niños, de deseo de protegerlos y evitar que algo malo les pase, por ello prefieren salir de sus territorios e ir en busca de nuevos comienzos sin importar dejar lo que tienen, es más valioso entonces proteger a sus niños.

Siguiendo a Michael White (2003) el hecho de lograr identificar aquello valioso para las personas permite reconstruir un propósito para vivir, da el sentido a la vida y la existencia, es el campo fértil para vigorizar el “sentido de sí mismo” y que las personas puedan construir su respuesta durante y después de estar expuestos a las situaciones de trauma, en estas narrativas algunas de esas habilidades identificadas el optimismo que sin importar cuan difícil sea la

situación siempre tienen una mirada positiva de vida lo cual les permite reinventarse desde nuevas actividades económicas como en las historias de Pablo que junto con su esposa emprendieron con una fábrica de tamales que les permite sostenerse como indica él “no se nos envolata la comida”, o en el caso de Margarita quien ha pensado de todas las situaciones sigue preparándose tomando cursos de cocina y todo lo que requiere técnicamente para su emprendimiento de embutidos de tipo exportación, estas habilidades de resiliencia, optimismo, visión emprendedora y la determinación de estas personas les han permitido hacer frente de manera asertiva a estas experiencias de trauma y reconstruirse de manera constructiva.

### Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

**Tabla 3**

*Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas*

Tipo De Pregunta	Pregunta Planteada	Justificación Desde El Campo Psicosocial
Circular	<p>¿Cómo cree usted que lo ocurrido afectó la manera en que su familia se comunica y se apoya entre sí después del suceso?</p> <p>¿Qué valores compartidos han crecido en su grupo familiar a partir de las experiencias vividas y como estas le han servido para guiar sus decisiones?</p>	<p>Esta pregunta busca comprender el impacto de la violencia en el sistema familiar, más allá del sufrimiento individual; desde la teoría sistémica, Cecchin et al (1987) y Palazzoli et al (1980) sostienen que las preguntas circulares permiten observar los patrones de interacción y los significados compartidos dentro de un sistema.</p> <p>En el contexto del relato, el secuestro o desaparición de los hijos constituye un hecho que rompe los vínculos afectivos y reconfigura los roles familiares, generando tanto silencios como nuevas formas de sostén. Esta indagación no busca patologizar las reacciones familiares, sino visibilizar los recursos relacionales que emergen incluso en contextos de pérdida extrema.</p> <p>Este tipo de preguntas busca explorar las relaciones sistemáticas para comprender las relaciones en la familia y la comunidad. (Martínez, 2015).</p> <p>En relación con los casos estudiados, las preguntas planteadas buscan identificar los cambios, afectaciones y nivel de apoyo en los relacionales familiares y en la comunidad,</p>

Tipo De Pregunta	Pregunta Planteada	Justificación Desde El Campo Psicosocial
Reflexiva	<p>¿De qué manera considera que la fe, las tradiciones o los encuentros que convergencia comunitaria han ayudado a sostenerse unos a otros después de lo ocurrido?</p> <p>Si pudiera hablar con su 'yo' de ese tiempo, ¿qué le diría hoy?</p>	<p>causa de las situaciones vividas por el conflicto armado, esto les permite reconocer los recursos con los que se cuentan para su recuperación.</p> <p>Explora los recursos culturales y espirituales como formas de afrontamiento. Niensthiel (2015) destaca que el acompañamiento psicosocial debe reconocer las historias locales como fuentes de sabiduría y resistencia. En el relato, la comunidad recurre a lo simbólico (rezos, rituales, memoria) como mecanismo para reconstruir el sentido y mantener la cohesión.</p> <p>Inspirada en la terapia narrativa y en las prácticas de reconstrucción simbólica del trauma, esta pregunta propicia un diálogo intrapersonal que permite tender un puente entre el pasado herido y el presente resiliente; White (2007) señala que las preguntas que evocan una conversación con el propio pasado ayudan a separar a la persona de la experiencia dolorosa, posibilitando la externalización del sufrimiento y la reconexión con aspectos positivos de su identidad que sobrevivieron a la violencia. Desde la perspectiva psicosocial, Lira (2010) plantea que la reparación subjetiva requiere un proceso de reapropiación del relato personal, donde la persona pueda reconocerse</p>

Tipo De Pregunta	Pregunta Planteada	Justificación Desde El Campo Psicosocial
	¿Qué significados positivos ha logrado encontrar en medio del hecho violento en usted y su familia?	<p>no solo como víctima del daño, sino también como sujeto capaz de otorgar sentido y continuidad a su existencia.</p> <p>Esta pregunta permite la reflexión profunda de la persona consigo mismo en cómo ha cambiado la subjetividad en medio del hecho traumático, para el campo psicosocial es importante que las víctimas del conflicto armado puedan dar un nuevo sentido y significado de lo vivido, articulado emociones y sentimiento como aprendizajes dentro de la historia personal para transformar lo negativo hacia ejes positivos (Aya Angarita, S. L., &amp; Laverde Gallego, D. 2016).</p>
	En su historia, ¿en qué momento sintió que el miedo empezó a convertirse en fortaleza?	<p>Esta pregunta permite identificar los puntos de inflexión en el proceso de resiliencia. Martínez (2015) plantea que la pregunta adecuada puede “abrir caminos de reflexión donde antes solo había culpa o silencio”. Esta pregunta ayuda a reconocer los recursos internos que surgen en la adversidad, y cómo el discurso de víctima puede ir cediendo al de sobreviviente</p>
Estratégica	¿Qué apoyos o acompañamientos considera que serían más útiles hoy para continuar su proceso de recuperación y bienestar emocional?	<p>Esta pregunta tiene como objetivo identificar los recursos externos e institucionales que podrían fortalecer el proceso de recuperación del protagonista. Desde una arista psicosocial, la reparación no es únicamente un asunto individual o emocional, sino también</p>

Tipo De Pregunta	Pregunta Planteada	Justificación Desde El Campo Psicosocial
		<p>estructural y colectivo. Lira (2010) por su parte enfatiza que el bienestar posterior a la violencia requiere el reconocimiento de los derechos de las víctimas y la existencia de redes de apoyo éticas y sostenibles, tanto comunitarias como estatales.</p> <p>En este sentido, la pregunta orienta al entrevistado hacia la identificación de necesidades reales y hacia la agencia personal, invitándolo a expresar lo que considera más útil para su propio proceso. Esto responde a lo que Baró (1990) denominó el enfoque de la “<i>liberación del sujeto</i>”, en el cual la víctima es reconocida como actor de su propia historia, no como receptor pasivo de asistencia.</p>
	<p>¿Qué cree que su voz representa hoy para otras madres que vivieron situaciones parecidas?</p>	<p>El objetivo es que la protagonista reconozca su historia como una muestra de resistencia y dignidad, entendiendo que lo que vivió va más allá de lo personal para tener un significado colectivo y social. Desde la perspectiva de la narración, dar un lugar público a las voces de las víctimas es un acto muy reparador, puesto que permite convertir el dolor en un recuerdo activo que sirva de aprendizaje para la sociedad (Nensthiel, 2015).</p>

Tipo De Pregunta	Pregunta Planteada	Justificación Desde El Campo Psicosocial
	Si pudiera crear un espacio comunitario para hablar de los hijos que se fueron, ¿cómo imagina que sería y qué le gustaría que sucediera allí?	Esta pregunta promueve la acción reparadora a través de la imaginación y la colectividad. Desde la mirada de White (2004), las preguntas estratégicas ayudan a proyectar futuros posibles y fortalecer las historias alternativas al trauma. Aquí se estimula la creatividad social y la reconstrucción de la memoria colectiva como vía de sanación

*Nota.* La tabla contiene preguntas desde el enfoque narrativo, con el objetivo de facilitar la reconstrucción del sentido y la resignificación de las experiencias traumáticas en contextos de violencia, visibilizando los recursos personales y comunitarios. *Fuente.* Autoría propia.

## **Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial Caso Bojayá**

El país colombiano es historia para la humanidad y para el mundo entero de la resistencia y resiliencia de su gente por el dolor y el sufrimiento humano, ante la mirada indiferente de quienes poseen poder, y que aun en la actualidad se sigue batallando ante la guerra entre el mismo ser humano, pues la crueldad humana ya no tiene límites, entre la vida y la dignidad de vivir en el mundo, cada región del país colombiano tiene su propia historia, pero estas historias se unen para trazar la línea violenta del conflicto armado en Colombia.

Bojayá es un municipio de verdad y para la verdad de quienes un día perdieron el sentido de vida y para quienes hoy la recuperaron por medio de su verdad socio histórica dentro del país colombiano, un territorio del pacífico colombiano lleno de biodiversidad y gran riqueza natural, ubicado en el departamento del Chocó, donde habitan comunidades indígenas y afrodescendientes que fueron sometidas, vulneradas y violentadas por el enfrentamiento de armas entre paramilitares y el grupo de la FARC, por el territorio y el poder.

### **Entre el Dolor y el Perdón**

En la masacre de Bojayá hay varios emergentes psicosociales de la vida cotidiana, como la indignidad humana ante los hechos violentos físicos y psicológicos del dolor, el sufrimiento, el temor, la agresión como el miedo, la pérdida de los lazos familiares, masacre y muerte de seres queridos entre madres, hijos, esposos, sobrinos tíos y amigos de toda la comunidad Bojayá, amenazas, desplazamiento, como la falta de protección por parte del estado colombiano y su compromiso por los derechos del ser humano ante la vida y la dignidad.

Siendo un claro panorama de destrucción, extractivismo y enfrentamiento del poder, dando como consecuencia un dolor que formo una herida profunda en Colombia, que no borraron los gritos de las víctimas que ya no están y que aún se conserva en las memorias de

quienes son sobrevivientes hoy, que como Leyner Palacios un líder social que buscó justicia, buscó una resignificación de vida, busco el perdón en medio de la violencia, como el llamado ante el contexto socio-histórico del país colombiano, y que aunque pasaron 15 años de la masacre se buscó una adecuada identificación de los cuerpos por medio de la exhumación, reviviendo la herida del alma y el cuerpo; El enfoque narrativo permite en las personas y comunidades afectadas ante los traumas de hechos violentos, buscar la resiliencia, la transformación como la reconstrucción de identidad y narrativas subjetivas que permitan un nuevo sentido de vida ante el proceso de recuperación y perdón (White, M. 2016).

Por otro lado, dentro del proceso socio-histórico de esta comunidad, se identifica como fue una comunidad olvidada por el estado, por su lejanía, por la riqueza natural, siendo un escenario para el narcotráfico, el enfrentamiento de los distintos grupos armados, dando como resultado la gran masacre del 2002, que no sólo, desencadenó más preguntas que respuestas, sino que, fue el inicio de transformación para Colombia, sentando las bases para la negociación por la paz con el presidente Santos, no solo en Colombia se reconoce el dolor, sino en otros países, como en Canadá y Estados Unidos, y que, a pesar de los esfuerzos de la comunidad y los distintos líderes sociales, aún se sigue incrementando los hechos violentos, ya que, después de la masacre del 2002 en Bojayá, los sobrevivientes no se quedaron allí, convirtiéndose este, en un lugar para crear nuevo grupos armados y enfrentamientos, por lo que, Colombia reconoce las grandes fallas estructurales y sociales del gobierno, que vulneran la vida y la dignidad humana de los grupos indígenas y afrodescendientes, Que la resistencia sociohistórica de Colombia da fruto ante nuevos significados de seguir viviendo (Aya Angarita, S. L., Laverde Gallego, D. 2016).

La masacre de Bojayá en el año 2002 ha sido una de las masacres de mayor impacto en Colombia y el mundo, según el documental “Bojayá; entre fuegos cruzados” (2022) permite

identificar algunos elementos simbólicos de violencia, resiliencia y experiencias de transformación, enunciadas a continuación.

### **Cuerpos, Emociones y Cultura las Múltiples Huellas del Conflicto en la Comunidad**

Los impactos del conflicto armado en Bojayá se evidencian de manera profunda en las dimensiones biológica, psicológica, social y cultural de la comunidad; en el plano biológico, los testimonios reflejan secuelas físicas como heridas, amputaciones, enfermedades derivadas del desplazamiento y deterioro de las condiciones de vida, las cuales afectan directamente la salud y el bienestar corporal de los sobrevivientes.

Desde lo psicológico, salen a flote manifestaciones de trauma, miedo persistente, duelos no resueltos y sentimientos de impotencia ante la pérdida de seres queridos; lo que genera estas experiencias con huellas emocionales que dificultan la elaboración del dolor y la reconstrucción del sentido de seguridad. Según Martín-Baró (1990), las heridas psicológicas producidas por la violencia política no pueden entenderse solo en el individuo, sino en su vínculo con la memoria colectiva y las condiciones estructurales que las originan.

En lo que concierne al nivel social, el tejido comunitario se ve profundamente afectado. La desconfianza, el desplazamiento forzado y la ruptura de los lazos solidarios transformaron las formas de convivencia, obligando a la comunidad a reorganizar su vida en medio de la precariedad y la ausencia institucional. No obstante, también se observa un proceso de reconfiguración social mediante prácticas de memoria, solidaridad y cooperación. Finalmente, en el ámbito cultural, el documental evidencia cómo las expresiones simbólicas, como la música, los rituales fúnebres y las narraciones orales, se convierten en medios de resistencia y resignificación del dolor. Por lo tanto, es posible evidenciar como la comunidad transforma la

tragedia en memoria viva, reafirmando su identidad afrodescendiente y su vínculo con el territorio como una forma de sanar y mantener la dignidad frente a la violencia sufrida.

### **Elementos Simbólicos de Violencia**

Algunos de los elementos simbólicos identificados en las narrativas son; las *muertes* de 79 (lectura propia 85 personas) civiles asesinados violentamente en enfrentamiento entre guerrillas de las FARC y paramilitares del ELN, quedando la población en medio del fuego cruzado, el miedo sostenido en el tiempo que lleva a las comunidades a abandonar sus territorios teniendo que vivir el desplazamiento forzado ( más de 5000 personas en el año 2002) para poder resguardar su vida, estas situaciones generan en las personas y comunidades la construcción de memorias de pérdida que están inmersas en los sentimientos de venganza, dolor, indignidad, pérdida de la fe y desesperanza, simbolizando el precio que han tenido que pagar personas inocentes a causa de una guerra contra el estado y por la explotación de los recursos naturales del departamento del Chocó, estas experiencias de violencia evidencian el reflejo del uso desmedido de fuerza, tanto de la guerrilla de las FARC al lanzar no solo uno sino tres cilindros bombas sobre la iglesia, del ELN por resguardarse a la fuerza donde estaba refugiada la población, de las fuerzas militares por su acción de rescate para los paramilitares y no para la población civil, y del estado por su abandono y falta de protección.

### **De la Herida a la Esperanza Símbolos de Violencia y Resiliencia en la Narrativa de Bojayá**

Uno de los elementos más representativos de resiliencia identificado en esta narrativa es el liderazgo social ejercido por Leyner Palacios uno de los sobrevivientes de la masacre de Bojayá, quien tuvo que salir corriendo en medio del cruce de disparos con su hija de dos años en brazos, y sumergirse en el agua para poder salvarse, Leyner perdió a 32 de sus familiares, a pesar del dolor él dice “ cuando uno está sufriendo tanto, es importante que el mundo conozca estas

historias, para que no se repitan” “ver tanta gente sufriendo ya hay que hacer algo” esta visión de empatía y compasión por el otro, ese querer servir de Leyner le impulsa a buscar maneras de ayudar a cambiar esas realidades de y de apoyar a la gente, a pesar de su dolor él busca la forma de prepararse para lograr sus objetivos en bien de las comunidades y de los territorios, que las víctimas sean visibilizadas a los ojos del país y el mundo para que se les reivindique su dignidad.

Otro elemento simbólico importante de resiliencia es el “cristo de Bojayá” un imagen de cristo crucificado que estaba ubicado en atrio de la iglesia y que después de la masacre queda en el suelo sin brazos ni pierna, indica Leyner “ese cristo recibió muchas balas de las que venían para la población, solo eso explica que de las 600 personas que estaban allí resguardadas pudieran salir 500 personas vivas, algunas sin un rasguño, este suceso ha convertido la imagen del cristo de Bojayá como el símbolo de esperanza y resiliencia.

Las prácticas culturales de los habitantes de Bojayá como sus cantos y sus rituales ancestrales les han permitido encontrar el camino para el perdón y la sanación, aunque sus vivencias jamás se olvidan, y aunque el dolor y la tristeza aún se refleja en sus rostros, son personas fuertes que han sabido salir adelante y reconstruir nuevamente sus vidas en relación a esto Vela, Carbelo et al, (2006) sostienen que el vivir experiencias traumáticas genera cambios y modificaciones importantes en las personas, pero a pesar de ello el ser humano tiene la posibilidad de construir una nueva forma de comprender su mundo y sus valores, esto desde la perspectiva de la psicología positiva es posible crear crecimiento en las personas a partir de los aprendizajes de su experiencia traumática, haciendo uso de su habilidades de crecimiento.

En el marco de estas experiencias de transformación se encuentran el reconocimiento de la memoria histórica en con iniciativas de memoria como la ceremonia de reencuentro con las almas de las víctimas que según sus creencias culturales van al cielo y serán sus ángeles

protectores, otra experiencia de transformación identificada es el reconocimiento otorgado por Global Center for Pluralism a Leyner por el trabajo y la lucha por la reconciliación, este premio es el símbolo del sacrificio, resiliencia de las víctimas. Por último los testimonios de las víctimas permiten un espacio de sanación al compartir las experiencias de violencia compartidas se entrelazan en un mismo sentir tejiendo una red de apoyo y reconciliación que les permite junto con las demás iniciativas una visión más optimista para el futuro, en palabras de White, (2003) recobrar el sentido de sí mismos al honrar la memoria de sus muertos considerando que ello es valioso para sus vidas y desde allí reconstruir el sentido de vida y de su existencia.

## Estrategias Psicosociales

Tabla 4

Estrategias Psicosociales de Acompañamiento Psicosocial, Comunidad de Bojayá.

Nombre De La Estrategia	Descripción Fundamentada	Objetivo	Fases Y Tiempo De Cada Una	Acciones Por Implementar	Impacto Deseado
Raíces que Resisten: tejiendo memoria y vida en Bojayá	La estrategia “Raíces que Resisten” parte del reconocimiento de que las comunidades afectadas por la violencia no solo son víctimas del conflicto, sino también portadoras de una fuerza simbólica y cultural que puede transformarse en fuente de sanación colectiva. Desde la perspectiva del enfoque psicosocial, el acompañamiento no se centra únicamente en aliviar el dolor individual, sino en reconstruir los vínculos,	Promover el fortalecimiento de los recursos individuales y colectivos de afrontamiento en la comunidad de Bojayá mediante una experiencia creativa de reconstrucción simbólica, memoria viva y acompañamiento psicosocial, que favorezca la resiliencia, la cohesión social y la esperanza.	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Sembrar la palabra (Exploración y vínculo) (2 semanas).</li> <li>2. Tejer la memoria (Expresión y creación) (4 semanas)</li> <li>3. Cosechar la esperanza (Acción simbólica y reparación comunitaria. (2 semanas).</li> <li>4. Cuidar el fruto (Reflexión y continuidad) (3 semanas).</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Círculos de palabra reconstruyendo la voz colectiva</li> <li>Los círculos de palabra constituyen el primer espacio de encuentro comunitario y se orientan a propiciar la expresión emocional, la validación mutua y la reconstrucción del sentido compartido. Estos encuentros son guiados por psicólogos comunitarios y líderes locales, quienes garantizan un ambiente seguro, de respeto y confianza.</li> <li>Cada sesión inicia con una dinámica simbólica, por ejemplo,</li> </ol>	<p>A nivel individual Se espera que los participantes logren mayor expresión emocional, elaboración del duelo y recuperación del sentido de vida.</p> <p>A nivel familiar y comunitario Fortalecimiento de la confianza, la cooperación y la solidaridad como recursos de afrontamiento o colectivo.</p> <p>A nivel simbólico y cultural Transformación de los lugares asociados al horror en espacios de vida, arte y</p>

Nombre De La Estrategia	Descripción Fundamentada	Objetivo	Fases Y Tiempo De Cada Una	Acciones Por Implementar	Impacto Deseado
	<p>la memoria y el sentido de pertenencia que fueron fracturados por la guerra. Como señala Martín-Baró (1990), “la liberación del trauma colectivo no se logra aislando el sufrimiento, sino devolviéndolo a la historia y al sentido compartido de una comunidad que se reconstruye”. En este sentido, la intervención se basa en la reconexión con las raíces culturales, espirituales y sociales del pueblo de Bojayá, potenciando los recursos internos de afrontamiento y la capacidad comunitaria para narrar y</p>			<p>encender una vela o tocar un tambor que marca el inicio del diálogo y conecta con la espiritualidad colectiva. Posteriormente, los participantes comparten relatos sobre sus experiencias, pérdidas, miedos y esperanzas promoviendo la escucha activa y el reconocimiento del otro.</p> <p>2. Talleres artísticos participativos: del dolor al acto creador Los talleres artísticos son experiencias vivenciales en las que las emociones y recuerdos asociados al conflicto se canalizan a través de lenguajes expresivos y simbólicos como el teatro testimonial, el tejido, el</p>	<p>memoria, reafirmando la identidad cultural y espiritual del pueblo. A nivel psicosocial Promoción de la resiliencia comunitaria y consolidación de la memoria como herramienta de reparación y no repetición.</p>

Nombre De La Estrategia	Descripción Fundamentada	Objetivo	Fases Y Tiempo De Cada Una	Acciones Por Implementar	Impacto Deseado
	<p>transformar su propia historia. El enfoque se alinea con las orientaciones del Centro Nacional de Memoria Histórica (2013), que plantea que los procesos de memoria no solo deben recordar el daño, sino también “visibilizar la dignidad de las víctimas, su capacidad de resistencia y su aporte a la reconstrucción del tejido social”. Así, “Raíces que Resisten” propone una experiencia creativa y colectiva en la que la palabra, el arte y la espiritualidad se entrelazan para sanar la historia sin negarla, y para</p>			<p>muralismo o la música tradicional del Pacífico. Cada taller aborda una temática distinta (pérdida, esperanza, reencuentro, futuro) y se desarrolla bajo la guía de un equipo interdisciplinario (artistas locales, psicólogos y educadores.</p> <p>3.Acompañamiento espiritual y cultural sanación desde las raíces El acompañamiento espiritual y cultural reconoce el valor de las prácticas ancestrales afrocolombianas como parte esencial de los procesos de sanación comunitaria. En Bojayá, la espiritualidad se expresa a través de rituales como</p>	

Nombre De La Estrategia	Descripción Fundamentada	Objetivo	Fases Y Tiempo De Cada Una	Acciones Por Implementar	Impacto Deseado
	resignificar los espacios donde la violencia dejó huella.			el alaba'o, los cantos fúnebres, las caminatas por el río y los rezos colectivos, los cuales ayudan a resignificar la pérdida y a mantener el vínculo con los antepasados.	
				4. Creación del mural comunitario "Raíces que Resisten" El mural comunitario "Raíces que Resisten" representa la síntesis visual del proceso de memoria, sanación y resistencia. La obra, elaborada colectivamente por niños, jóvenes y adultos del territorio, simboliza la unión de generaciones en torno a la reconstrucción del tejido social. Su elaboración incluye fases de diseño	

Nombre De La Estrategia	Descripción Fundamentada	Objetivo	Fases Y Tiempo De Cada Una	Acciones Por Implementar	Impacto Deseado
				<p>participativo, pintura conjunta e inauguración comunitaria, acompañadas por expresiones artísticas locales como la danza o la música.</p> <p><b>5. Formación de “Guardianes de la Memoria”</b> La formación de “<i>Guardianes de la Memoria</i>” busca consolidar la sostenibilidad del proceso mediante la creación de un grupo de jóvenes líderes comunitarios capacitados en acompañamiento emocional, liderazgo social y gestión cultural.</p>	
	<p>La estrategia “<i>Semillas de Futuro</i>” nace del reconocimiento de que los niños, niñas y jóvenes de Bojayá son portadores de la memoria viva del territorio y, al</p>	<p>Promover en niños, niñas y jóvenes de Bojayá el desarrollo de habilidades psicosociales, emocionales y comunitarias que fortalezcan la resiliencia, la identidad cultural y el</p>	<p>Fase 1: Germinando la memoria (2 semanas) Reconocimiento del territorio, diálogo intergeneracional y recuperación de historias locales vinculadas al río, la tierra y la resistencia.</p>	<p>Talleres de expresión y arte comunitario espacios de creación libre donde los participantes transforman la memoria en palabra, color y música.</p>	<p>-A nivel individual desarrollo de la autoestima, la expresión emocional y la capacidad de proyectarse hacia el futuro.</p>

Nombre De La Estrategia	Descripción Fundamentada	Objetivo	Fases Y Tiempo De Cada Una	Acciones Por Implementar	Impacto Deseado
Semillas de Futuro: sembrando esperanza y pertenencia en Bojayá	<p>mismo tiempo, la posibilidad de transformarlo .</p> <p>En un contexto donde la violencia interrumpió los ciclos de crecimiento, educación y arraigo, esta propuesta busca resembrar el sentido de pertenencia y el vínculo con la tierra a través del arte, la educación ambiental y la oralidad ancestral. Desde el enfoque psicosocial, se parte de la idea de que la reconstrucción del tejido social implica crear espacios de aprendizaje emocional y simbólico, donde los jóvenes</p>	<p>sentido de futuro, mediante experiencias artísticas, educativas y de siembra simbólica con enfoque narrativo y territorial</p>	<p>Actividades de sensibilización y encuentro con mayores y sabedores.</p> <p>Fase 2: Sembrar la palabra (4 semanas) Desarrollo de talleres creativos (pintura, escritura, música y narración oral) donde los jóvenes expresan sus emociones y sueños para el futuro. Los relatos creados se relacionan con símbolos del territorio y con los aprendizajes heredados de sus mayores.</p> <p>Fase 3: Cultivar la esperanza (4 semanas) Creación de huertas comunitarias y murales artísticos inspirados en los relatos y dibujos producidos en la fase anterior. Las huertas funcionan como metáfora del crecimiento interior y del compromiso con la vida.</p>	<p>-Huertas de resiliencia siembra colectiva de plantas nativas y medicinales como símbolo de renacimiento y cuidado del territorio.</p> <p>-Diálogos intergeneracionales encuentros entre jóvenes, mayores y líderes comunitarios para compartir relatos sobre el pasado, el presente y los sueños de futuro.</p> <p>-Escuelas de liderazgo juvenil formación en resolución pacífica de conflictos, comunicación asertiva y gestión de proyectos culturales.</p> <p>-Festival de la Vida y la Memoria: cierre simbólico que integra arte, espiritualidad y</p>	<p>-A nivel familiar y comunitario fortalecimiento del sentido de pertenencia, la cooperación y la solidaridad intergeneracional.</p> <p>-A nivel simbólico y cultural re significación del territorio como espacio fértil de vida y memoria; transformación del miedo en acción creativa.</p> <p>-A nivel psicosocial consolidación de procesos de resiliencia colectiva y liderazgo juvenil orientados a la no repetición de la violencia.</p>

Nombre De La Estrategia	Descripción Fundamentada	Objetivo	Fases Y Tiempo De Cada Una	Acciones Por Implementar	Impacto Deseado
	<p>puedan convertir la memoria del dolor en proyectos de vida y de comunidad. Como señala White (2004), “la narración no sólo reconstruye la historia individual, sino que repara los lazos que sostienen la identidad colectiva”. Por ello, “Semillas de Futuro” articula procesos educativos, artísticos y agrícolas con la espiritualidad afro e indígena, reafirmando que sembrar es también un acto de resistencia y esperanza. La propuesta se inspira en lo planteado por el Centro</p>		<p>Cosechar comunidad (3 semanas) Realización de un Festival de la Vida y la Memoria, donde se exponen los murales, se comparten los productos agrícolas y se presentan actos culturales creados por los jóvenes. Culmina con un acto simbólico de siembra colectiva y compromiso con la no repetición</p>	<p>convivencia, fortaleciendo la cohesión comunitaria.</p>	

Nombre De La Estrategia	Descripción Fundamentada	Objetivo	Fases Y Tiempo De Cada Una	Acciones Por Implementar	Impacto Deseado
	<p>Nacional de Memoria Histórica (2013), quien reconoce que los procesos comunitarios deben “recuperar la dignidad y la capacidad creadora de las víctimas, favoreciendo la continuidad de la vida en los territorios.”</p>				
<p>Resignificando memorias para sanar: voces mayores de Bojayá”</p>	<p>Esta estrategia se centra en el acompañamiento psicosocial a personas mayores víctimas del conflicto armado en Bojayá, reconociendo su rol como guardianes de la memoria colectiva y portadores de la identidad cultural afrodescendiente. El enfoque se</p>	<p>Fortalecer el bienestar emocional, la memoria colectiva y la dignificación de los adultos mayores víctimas del conflicto armado en Bojayá, mediante procesos participativos de expresión narrativa, acompañamiento psicosocial y reconstrucción de identidad comunitaria.</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Diagnóstico participativo y preparación comunitaria (1 mes)</li> <li>2. Narrativas de vida y memoria colectiva (2 meses).</li> <li>3. Sanación simbólica y fortalecimiento emocional (2 meses)</li> <li>4. Cierre simbólico y legado intergeneracional (1 mes)</li> </ol>	<p>-Cantos que cuentan encuentros de palabra Espacios donde los mayores interpretan los cantos fúnebres tradicionales como relatos de vida, esperanza y resistencia, en estas sesiones, los participantes transforman el canto en una herramienta terapéutica, integrando emociones silenciadas y recuperando la fuerza espiritual</p>	<p>-A nivel emocional: los mayores logran reconciliarse con su propia historia, recuperando la sensación de paz interior y reconociendo que su vida tiene sentido y legado. El canto, el tejido y la palabra se convierten en vehículos de sanación que devuelven dignidad a la</p>

Nombre De La Estrategia	Descripción Fundamentada	Objetivo	Fases Y Tiempo De Cada Una	Acciones Por Implementar	Impacto Deseado
	<p>fundamenta en los principios de la reparación simbólica, la resiliencia comunitaria y el modelo narrativo de White y Epston (1990), el cual considera que compartir historias permite reorganizar la experiencia del trauma y construir nuevas narrativas de esperanza. La estrategia considera que los adultos mayores, por su edad y trayectoria vital, han vivido pérdidas, desplazamientos y rupturas familiares, lo que requiere acciones restaurativas que fortalezcan su sentido de dignidad,</p>			<p>de la comunidad.</p> <p>-“Tejiendo recuerdos” taller de tejidos con memoria: Cada puntada representa un fragmento de historia personal, donde los adultos mayores confeccionan mantas, bolsos o tapices que narran, mediante símbolos y colores, episodios de su vida y del territorio.</p> <p>-“Cartas al río” Ritual de liberación simbólica en compañía de familiares y jóvenes, los adultos mayores escriben cartas a sus seres queridos ausentes, perdidos o desplazados. Las cartas se depositan en el río, acompañado de flores y oraciones.</p>	<p>experiencia del sufrimiento.</p> <p>-A nivel familiar: se reconstruyen los lazos entre generaciones. Los nietos aprenden a mirar a sus abuelos no solo como víctimas del conflicto, sino como sabios portadores de conocimiento . Las familias recuperan el diálogo y la ternura como formas de reparación cotidiana.</p> <p>-A nivel comunitario: se reactiva el valor social del adulto mayor como guardián de la memoria y del orden simbólico del territorio. La comunidad comienza a integrar a los</p>

Nombre De La Estrategia	Descripción Fundamentada	Objetivo	Fases Y Tiempo De Cada Una	Acciones Por Implementar	Impacto Deseado
	<p>pertenencia y legado. Así mismo, se promueve la integración intergeneracional, donde los mayores transmiten sus memorias y saberes a los jóvenes, contribuyendo a la reconstrucción del tejido social. De acuerdo con la Ley 1850 de 2017 (protección al adulto mayor), toda acción psicosocial debe garantizar su participación activa, el respeto a su autonomía y el fortalecimiento de sus vínculos familiares y comunitarios.</p>			<p>-“Ceremonia del Árbol de la Memoria”: Como cierre del proceso, la comunidad planta un árbol nativo con los nombres de los mayores grabados en pequeñas tablillas. Este acto simbólico representa la raíz y la continuidad de la vida, reafirmando que cada historia compartida se convierte en semilla de futuro</p>	<p>mayores en las decisiones colectivas, reconociéndolos como pilares de identidad cultural. A nivel cultural: las prácticas tradicionales los alabaos, los tejidos, los rituales del río se consolidan como herramientas vivas de resistencia, con potencial pedagógico y terapéutico. Lo simbólico se vuelve acción, y la memoria deja de ser carga para convertirse en fuerza creadora.</p> <p>-A nivel psicosocial: se logra un proceso de reparación que no depende solo de instituciones,</p>

Nombre De La Estrategia	Descripción Fundamentada	Objetivo	Fases Y Tiempo De Cada Una	Acciones Por Implementar	Impacto Deseado
					sino del encuentro humano. Los mayores de Bojayá se reconocen como sobrevivientes activos de su historia, y la comunidad reafirma su capacidad de sanar desde el amor, la palabra y la espiritualidad.

---

*Nota.* La tabla aborda 3 estrategias psicosociales diseñadas para facilitar la potenciación de recursos de afrontamiento en la comunidad de Bojayá Chocó, tras la situación de conflicto y abatimiento reflejada en el documental. *Fuente.* Autoría propia.

## **Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz**

Identificar y comprender las dinámicas sociales marcadas por la violencia del conflicto armado en Colombia y las violencias asociadas de la violencia social, violencia urbana y de violencia de género de la ciudad de Sogamoso departamento de Boyacá, crea un espacio donde lo psicosocial es clave para su abordaje, donde la narrativa y la imagen es una metodología que explora distintas subjetividades y experiencias dentro de los contextos afectados y plasma las subjetividades y realidades de las víctimas de estas violencias.

La foto voz, crea un impacto visible entre el dolor y la resiliencia, la transformación individual como colectiva de la construcción social y comunitaria, por la calidad de vida, entre símbolos y lugares llenos de historia, que resalta la subjetividad de memorias vivas de nuevos significados sociales, articulados al agendamiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible del país colombiano los ODS, por tal motivo, a continuación se ampliará frente a estas narrativas de las violencias de género, la violencia social y urbana en distintos contextos de la ciudad de Sogamoso departamento de Boyacá y cómo se articulan para formar una amalgama de reflexiones.

### **Las Imágenes que Hablan más que Mil Palabras**

La foto voz permite mostrar las realidades de los escenarios que cuentan narrativas de violencia social, urbana y de género en distintos contextos de la ciudad de Sogamoso y alrededores, no solo busca profundizar en las experiencias de vida o narrar, sino, ser parte de estos lugares del vivir diario como agentes de cambio, la foto voz es una forma de tomar conciencia sobre una realidad problemática que impacta y marca vidas, compartiendo experiencias y buscando transformación (Cantera, L. 2009), estos escenarios violentos invitan de forma constante a

reflexionar en cómo se dan las relaciones y cómo cada sujeto hace parte de ellos, por lo que, cada uno ocupa un rol importante dentro de estas dinámicas violentas.

Los hechos violentos generan oportunidades de cambio, dentro del contexto del Parque Luna Park y el barrio Mochacá ante la violencia social, el barrio San Antonio y contextos aledaños de la ciudad ante violencia de género y en varios rincones del municipio Sogamoso ante la violencia urbana, se toman imágenes que narran y apropian un sentido de pertenencia ante el dolor de cada experiencia compartida, un sentimiento que une y resignifica vidas de quienes están en el olvido, para construir cambios sociales y comunitarios en la búsqueda de acciones que empoderen y transforman vidas y realidades.

Es allí, en donde lo simbólico y lo subjetivo invitan por lo tanto a reflexionar con una mirada crítica para reconocer estas problemáticas sociales que vulneran los derechos y la calidad de vida humana; que buscan alternativas de solución y de cómo es posible ser parte de esos cambios de lucha, de la resiliencia, de cómo ser parte de una comunidad que busca salidas para mejorar, como lo es el caso del barrio Mochacá y el Parque Luna Park, comunidades que buscaban una transformación colectiva en medio del dolor y el miedo, apropiando el sentido de pertenencia de su historia; “Nadie debe de cargar solo su dolor y no se debe de olvidar en medio de la historia socio cultural”. Ante los hechos de violencia de género, se busca transformar la mujer, apropiando el sentido solidario y resignificando vidas, la violencia urbana en varios sectores de la ciudad de Sogamoso, invita a crear conciencia ante la drogadicción, el olvido y el abandono de quienes hoy no tienen un hogar, apropiando a través de la foto voz, comprender estas dinámicas violentas en las causas y consecuencias para entender la misma realidad de quien lo vive para transformar vidas.

La subjetividad de las distintas fotos voz no solo expresa dolor, soledad, olvido, resistencia y violencia, sino que, muestran como una comunidad puede unida ser parte del cambio por un mejor vivir, entre las memorias colectivas e históricas, se configura un tejido social, que permite la solidaridad entre las mismas víctimas, alzando sus voces para ser escuchadas en medio del vivir diario de la ciudad, que divagan en el olvido de las calles, que buscan un hogar y un refugio seguro, que, a pesar, de los distintos obstáculos y los escenarios de las dinámicas violentas, hay resiliencia en y en cada uno de ellos y ellas, que las imágenes de foto voz de los distintos escenarios y lugares de la ciudad, hablan más que mil palabras, el arte, la cultura, la historia y la expresión simbólica crea las subjetividades colectivas e individuales de las experiencias de vida del ser humano, que permite comprender los traumas psicológicos, físicos y emocionales ante las heridas físicas y psicológicas, que dejan huella en la vida de las personas, familia y comunidades y la sociedad en general (Rodríguez, J., el at., 2002).

En las experiencias foto voz, la violencia se manifiesta a través de múltiples narrativas visuales: aparece inscrita en la piel marcada por el abuso, en la vivienda abandonada, en la calle vacía o en el parque infantil silenciado por la ausencia de risas. Cada una de estas representaciones constituye una metáfora del cuerpo y del territorio herido, en los que se entrelazan las dimensiones individuales y colectivas de la vulnerabilidad.

Desde una lectura psicosocial, estas imágenes expresan procesos de subjetivación, es decir, las formas en que las personas interpretan integran y resignifican las experiencias de violencia dentro de su trayectoria vital y comunitaria. Los cuerpos lacerados, los espacios fragmentados y las ruinas urbanas se transforman así en símbolos de una memoria del daño compartido; en este sentido, la fotografía actúa como un reflejo de la fractura emocional, al

evidenciar que la violencia no solo deja marcas visibles en los cuerpos, sino también huellas invisibles en la identidad, el sentido de pertenencia y la confianza social.

Como sostiene Mollica (1999), las experiencias de violencia colectiva afectan de manera profunda las estructuras psíquicas y comunitarias, generando sentimientos de impotencia, desesperanza y pérdida de sentido respecto al futuro. No obstante, en los mismos escenarios donde se expresa la herida, emergen también signos de resiliencia: el mural que cubre el muro deteriorado, la bicicleta que avanza pese al cansancio o la naturaleza que lentamente recubre las grietas del suelo.

Estas imágenes evocan una tensión entre destrucción y esperanza, mostrando cómo los sujetos y las comunidades desarrollan recursos simbólicos para resistir; los colores, la luz, los gestos y los objetos cotidianos adquieren una función terapéutica y comunicativa. En ese sentido, la foto voz se convierte en un dispositivo de mediación psicosocial, donde el acto de mirar y narrar posibilita elaborar el sufrimiento y reconfigurar la identidad; según Rodríguez y Cantera (2016), el proceso de foto intervención permite que los participantes “produzcan significados alternativos frente a las narrativas dominantes de la violencia”, convirtiendo la representación visual en un medio para restaurar la agencia y la voz.

Desde la lectura simbólica, pueden reconocerse diversos valores subjetivos que emergen con fuerza en los ensayos visuales; la resistencia se manifiesta en la persistencia del color, en el movimiento o en la risa infantil que sobrevive en medio del deterioro; la esperanza aparece en la mirada al horizonte o en los gestos de ternura que desafían la indiferencia; la memoria se expresa en los escombros, los muros o las calles que conservan la huella de un pasado violento; la solidaridad se revela en los actos simples de compañía y cuidado entre quienes comparten la

intemperie; y la dignidad se rehace en el trabajo diario, en el arte o en la fe como formas de afirmar la vida.

Estos valores, más que ideales abstractos, constituyen afirmaciones subjetivas que sostienen la existencia en contextos de adversidad; son respuestas simbólicas frente a la deshumanización, recordatorios de que, incluso en los escenarios más duros, las personas buscan sentido, vínculo y reconocimiento.

Los ensayos visuales permiten comprender la violencia desde una mirada más amplia, que trasciende su carácter social o político para abordarla también como una realidad emocional y simbólica que afecta los cuerpos, las relaciones y los espacios cotidianos. En este sentido, la fotografía se configura como un lenguaje de sanación: aquello que fue silencio se transforma en relato, y el dolor se convierte en una imagen compartida; la mirada, entonces, no se detiene únicamente en el sufrimiento, sino que lo transfigura en posibilidad, evidenciando que la subjetividad humana puede ser un territorio fértil para la reconstrucción.

Estas narrativas visuales revelan que comprender lo psicosocial implica reconocer los procesos de reparación simbólica y resignificación emocional que emergen cuando las personas se apropian de su historia y la representan. Las imágenes actúan como metáforas colectivas que enseñan que, allí donde hubo abandono o fractura, puede renacer la vida; que, incluso en los márgenes del dolor, germinan los gestos más profundos de humanidad.

Las historias construidas a través de la metodología de foto voz configuran una red sensible en la que imagen y palabra se entrelazan para otorgar sentido a la experiencia humana frente a la violencia; en la interacción entre lo que se ve y lo que se narra, la memoria deja de ser un registro pasivo del pasado para convertirse en una práctica activa de reflexión, resistencia y transformación. Así pues, la fotografía y la narrativa no solo documentan realidades heridas, sino

que articulan memorias y subjetividades que emergen del sufrimiento, haciendo del acto de observar y relatar una forma de reparación simbólica y reconstrucción social.

De esta forma, la fotografía no solo refleja el daño emocional, sino que también se convierte en un espacio de sanación; es así como las imágenes permiten reconocer que la violencia deja marcas visibles e invisibles: fracturas en la identidad, la confianza y el sentido de pertenencia. Tal como plantea Mollica (1999), las violencias colectivas alteran profundamente las estructuras psíquicas y comunitarias, generando sentimientos de desesperanza y pérdida de futuro. No obstante, en esos mismos escenarios de desolación emergen signos de resiliencia: el mural que cubre un muro roto, la bicicleta que sigue su camino o la flor que brota entre las fisuras. Estas metáforas visuales evocan la capacidad humana de renacer y de reconfigurar el sentido de la vida frente a la adversidad.

Desde esta perspectiva, la foto voz se consolida como una herramienta de mediación psicosocial; al narrar sus imágenes, los participantes no solo muestran lo que observan, sino que reinterpretan sus experiencias, generando significados nuevos frente a las narrativas dominantes de la violencia (Rodríguez y Cantera, 2016). Este proceso les devuelve la agencia, la voz y la posibilidad de mirar su historia desde otro lugar; teniendo en cuenta lo anterior; la creación visual y narrativa se convierten así en un acto terapéutico, donde el dolor encuentra expresión y el silencio se transforma en comunicación.

Las imágenes también visibilizan valores subjetivos esenciales para la reconstrucción social: la resistencia se plasma en el color que persiste, la esperanza en la mirada que se levanta, la memoria en las paredes que conservan las huellas del pasado, la solidaridad en los gestos de cuidado y la dignidad en las acciones cotidianas que afirman la vida. Estos valores no son simples abstracciones, sino fuerzas simbólicas que sostienen la existencia ante la adversidad,

recordando que incluso en medio del sufrimiento, las personas buscan sentido, conexión y humanidad.

En resumen, la fotografía y las historias ayudan a crear una memoria histórica porque permiten que las víctimas y las comunidades se vean como protagonistas en la reconstrucción de su pasado. Su efecto en lo psicosocial es significativo: facilitan el proceso de superar el trauma, refuerzan la comunidad y dan un nuevo significado a lo vivido. Las historias visuales demuestran que recordar no solo implica el acto de mirar hacia atrás, sino también cambiar el presente, y que donde hubo separación, puede renacer la vida. De esta manera, las imágenes y las palabras se transforman en formas de sanación colectiva y en herramientas de cambio social y emocional.

Ahora bien, a partir del trabajo fotográfico y narrativo desarrollado por el grupo, se evidencian múltiples manifestaciones de resiliencia que emergen de contextos atravesados por la violencia social, simbólica y cotidiana. Cada proyecto, desde su particular mirada, revela la capacidad de los sujetos y las comunidades para reconstruir significados, reorganizar vínculos y generar sentidos de esperanza en medio de condiciones adversas. Las imágenes y relatos no se limitan a representar el dolor o la carencia, sino que abren un espacio de reflexión sobre los procesos de resistencia y transformación que se gestan en la vida cotidiana, dando cuenta de una dimensión psicosocial en la que la resiliencia se convierte en práctica colectiva.

En el trabajo desarrollado en el Parque Luna Park de Sogamoso, la resiliencia se manifiesta en la resignificación del territorio, a través de imágenes como “Tejido verde”, “Juegos en resistencia” y “Caminar el barrio”, se visibiliza cómo la comunidad logra rehabilitar espacios marcados por el abandono, recuperando el sentido de pertenencia y apostando por la reconstrucción simbólica del entorno. La naturaleza, el juego y el arte se configuran como

mediadores terapéuticos que posibilitan sanar colectivamente, mientras la mirada panorámica sobre el horizonte proyecta un deseo de futuro y transformación, aquí, la resiliencia se articula como un proceso ecológico y relacional, donde el entorno físico y social se entrelazan para sostener la vida comunitaria.

De esta manera, “Silencio en las veredas”, muestra una forma de resiliencia que surge desde lo íntimo y lo comunitario, en contextos rurales donde la violencia de género se silencia por miedo o aislamiento, se visibiliza a las mujeres que, pese a las limitaciones estructurales, deciden romper el silencio y buscar apoyo, la resiliencia se expresa en la capacidad de estas mujeres para articular su voz como acto político y transformador, el mensaje final “Juntos podemos crear un entorno más seguro y solidario” sintetiza la dimensión colectiva del afrontamiento, evidenciando que el cambio no depende solo de la víctima, sino del tejido comunitario que se reconstruye a partir del reconocimiento y la empatía, las narrativas transitan del dolor individual a la reparación emocional y espiritual. A través de “Las heridas del alma”, “Historias que unen y reconstruyen” y “La voz de la fortaleza”, se documenta el proceso de una mujer que pasa de la victimización a la resignificación de su historia, apoyada en la fe, la familia y el sentido de comunidad. La resiliencia se comprende aquí como un proceso de identidad, en el que la persona resignifica el sufrimiento desde el amor propio y la espiritualidad, la dimensión resiliente se traduce en empoderamiento femenino y en la reconstrucción de la dignidad, al convertir el dolor en memoria y aprendizaje.

Por otro lado, en las imágenes de la foto voz “entre dinámicas de violencia y subjetividades se presentan una lectura crítica de la marginalidad urbana y, simultáneamente, un testimonio de resistencia en los bordes de la exclusión, con fotos como “Ruedas contra el olvido”, “Semáforos de esperanza” y “Donde la calle se vuelve abrigo” muestran cómo las

personas en situación de vulnerabilidad transforman la precariedad en oportunidad de encuentro y solidaridad. La resiliencia aparece en los gestos cotidianos de apoyo mutuo, en el trabajo informal como estrategia de subsistencia y en la construcción de vínculos afectivos en medio de la intemperie, su narrativa resignifica la calle como un espacio de agencia, donde la vida resiste y se recrea a través del cuidado, la cooperación y la ternura.

Finalmente, es posible ver cómo se retrata la resiliencia desde una perspectiva comunitaria y patrimonial, en lugares marcados por el deterioro y la violencia histórica, como las calles antiguas de Sogamoso, se visibiliza procesos de revitalización social y cultural, en fotografías como “Resiliencia en el silencio”, “Camino pintoresco” y “Patrimonio cultural” documentan cómo los habitantes, junto a las instituciones locales, buscan recuperar el valor del territorio mediante el trabajo, la estética y la memoria. La resiliencia se expresa como reconstrucción simbólica del espacio y como reapropiación del pasado, donde el arte y la identidad cultural se convierten en recursos para la transformación colectiva.

En general, se aprecia cómo estos proyectos permiten comprender que la resiliencia no es un rasgo individual, sino una capacidad que se construye en relación con los otros y con el entorno, las imágenes y narrativas del grupo revelan que, aun en contextos de exclusión, abandono o violencia, las comunidades generan estrategias simbólicas y emocionales para sostener la vida, desde la espiritualidad y la fe, hasta la solidaridad y el arte, cada expresión visual testimonia una manera distinta de resistir, sanar y proyectar futuro. En este sentido, la práctica de la foto voz no solo funciona como herramienta de expresión estética, sino como ejercicio psicosocial que fortalece la agencia, la memoria y la identidad de los sujetos frente a la adversidad.

La violencia en cualquiera de sus configuraciones genera grandes afectaciones a nivel psíquico, social y político, afectado directamente el tejido social y el desarrollo del país, por ello es fundamental trabajar en la construcción de las memorias colectivas, la sanación y la reconciliación, por medio de encuentros y relaciones dialógicas, la herramienta foto voz permite contar las historias a través de las fotografías, facilitando espacios de expresión del significado y de las vivencias de dichas imágenes, dando la oportunidad de validar las experiencias dolorosas, validando emociones y las realidades de cada contexto.

De acuerdo con los tipos de violencia trabajados en los foto voces en la ciudad de Sogamoso y zonas aledañas, se permite evidenciar la construcción de memorias colectivas y la transformación de sus habitantes y comunidades, resaltando la construcción de mecanismos de resistencia y resiliencia, mediante el empoderamiento de los sujetos y comunidades al superar las diferentes adversidades presentadas a pesar del olvido del estado y la sociedad misma, donde cada quien va por su camino indiferente del dolor y la necesidad del otro, es en este punto justamente donde la foto voz como un lenguaje alternativo permite abordar estos tipos violencias comunicando aquello que en ocasiones no es fácil explicarlo con palabras “una imagen vale más que mil palabras” quizá la imagen permite ver realidades diferentes a la propia y volver la mirada a aquellos menos afortunados que también siguen siendo seres humanos que con ayuda y empoderamiento logran mejorar sus condiciones de vida, esto de la mano tanto de las comunidades, los sujetos y el estado que brinde el acceso y las oportunidades por medio de políticas públicas que den respuesta integral y completa a las diferentes problemáticas asociadas a los diferentes tipos de violencia identificadas.

Con relación a lo anterior, los diferentes tipos de violencia se articulan directamente con algunos de los ODS como el ODS 16 “Paz, justicia e instituciones sólidas”, el cual indica que

cualquier tipo de violencia afecta directamente el desarrollo y la economía de un país, por ello se trabaja para reducir las violencias con trabajo mancomunado entre las comunidades y los gobiernos. ODS 11 “Ciudades y comunidades sostenibles” el desarrollo del mundo ha provocado el crecimiento de las ciudades y con ellas los barrios marginales por ello es importante trabajar por la sostenibilidad y seguridad, creando espacios dignos de convivencia participativa e inclusiva. ODS 10” Reducción de las desigualdades” Colombia es uno de los países más desiguales del mundo, donde es importante como en otros países diseñar políticas basadas en empoderamiento de los menos favorecidos, inclusión económica sin ningún tipo de discriminación ni excepción. ODS 5 “Igualdad de género” propone terminar con cualquier tipo de discriminación con las mujeres y niñas, su empoderamiento contribuye al crecimiento económico mundial, es importante dar a las mujeres derechos igualitarios en todo sentido tanto económico, laboral, salarial entre otros (PNUD (s.f).

Esta herramienta foto voz integra el diálogo y la construcción de memorias colectivas, que permite la articulación de dichas violencias identificadas con los ODS que pretenden acabar con la pobreza, hambre, discriminación y proteger el planeta, con el fin de construir un mundo de paz y prosperidad.

## Conclusiones

Dentro del abordaje de todo el trabajo se concluye como las distintas problemáticas y dinámicas sociales que ha dejado la violencia del conflicto armado y las violencias asociadas, debe proyectarse y trabajar desde el enfoque narrativo y con la implementación de una metodología psicosocial, que permita el abordaje de estas realidades subjetivas de las víctimas ante el hecho traumático, por lo cual, la foto voz, permite comprender la realidad de las víctimas, para cuestionar, conocer y concientizar cómo se interpretan esas realidades para la transformación subjetiva y transformación no solo individual sino colectiva, por lo que este, trabajo promueve un alto significado de vida y transformación.

Además el enfoque narrativo según Nensthiel (2015) contribuye en la transformación de las historias de victimización, dolor, miedo, rabia, culpa, indignidad que son producidas en los contextos de violencia, en historias llenas de esperanza y sobrevivencia, que por medio de la narrativa permite entender las experiencias vividas y su significado en la vida de las personas, con el objetivo que las personas logren reconstruir su vidas y seguir adelante a pesar de la experiencia traumática de la violencia sufrida.

Asimismo, es fundamental reconocer que el enfoque narrativo dentro del acompañamiento psicosocial no solo permite reconstruir la historia personal y colectiva de las víctimas, sino que también posibilita resignificar el sufrimiento desde una perspectiva de agencia y dignidad; las narrativas alternativas ayudan a “reautorizar” la vida de las personas, desplazando los discursos centrados en la victimización hacia relatos de resistencia, fortaleza y esperanza; de igual forma, Martín-Baró (1998) plantea que el trabajo psicosocial debe propiciar la toma de conciencia crítica sobre las causas estructurales de la violencia, permitiendo que las víctimas se reconozcan como sujetos activos de cambio social.

Finalmente, el ejercicio permitió comprender que tanto la narrativa como la imagen son medios de reconstrucción simbólica que ayudan a resignificar el dolor y transformar el sufrimiento en memoria colectiva. Las experiencias analizadas en Bojayá, Sogamoso y Corrales evidencian que, a través de la palabra y la fotografía, las víctimas logran reinterpretar su historia y recuperar su sentido de identidad y dignidad; las narrativas permiten que las personas transformen los relatos de victimización en relatos de esperanza y fortaleza, dando lugar a nuevas formas de comprender la vida después del trauma.

### Referencias Bibliográficas

Aya Angarita, S. L., Laverde Gallego, D. (2016). Comprensión de perspectivas psicosociales en Colombia. *Diversitas perspectivas en psicología*, 12(2), 201-216.

[http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S179499982016000200004&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S179499982016000200004&script=sci_arttext)

Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia* Vol. 5 (1).

<https://www.researchgate.net/publication/37808070>

El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). 'Bojayá: entre fuegos cruzados', documental sobre la masacre en esa población del Chocó| El Tiempo. [video]. Youtube.

<https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>

Grupo banco mundial (2009). *Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia*. (1), 1-53.

<https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documentsreports/documentdetail/2>

[28981468243580381/voces-relatos-deviolencia-y-esperanza-en-colombia](https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documentsreports/documentdetail/28981468243580381/voces-relatos-deviolencia-y-esperanza-en-colombia)

<https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>

<https://www.redalyc.org/pdf/843/84309603.pdf>

Mollica, F. (1999). Efectos psicosociales y sobre la salud mental de las situaciones de violencia colectiva. *Actuaciones Psicosociales en Guerra y Violencia Política*.

<http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/226>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. (s. f.). *Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)*.

<https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>

Rodríguez R. Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la

violencia de género e inmigración. En Temas en Psicología, Vol. 24, n° 3, pp. 927 - 945.

<https://www.redalyc.org/pdf/5137/513754280009.pdf>

White, M. (2016). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple:

Una Perspectiva Narrativa Abrir este documento utilizando En: Recursos psicosociales para el post conflicto, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA.

<https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

## Apéndices

### Apéndice A

*Fragmentos de Realidad: un Recorrido por las Voces y Silencios*

<https://youtu.be/XOa3mw58yRM>

*Nota.* El recurso audiovisual aporta una perspectiva noticiosa del contenido de diferentes estrategias de foto voz en el municipio de Sogamoso y Corrales en Boyacá, permitiendo ilustrar mediante el relato de las invitadas diferentes tipos de violencia que a través del lente de una cámara cobran vida y resignifican su historia mediante la resiliencia. Descripción corta y puntual del contenido del video. *Fuente.* Autoría propia (2025).